

ANÁLISIS Y EVOLUCIÓN DE LA COMUNIDAD ECUATORIANA EN SEVILLA: INTEGRACIÓN ESPACIAL Y SOCIOECONÓMICA¹

M.^a DEL PILAR ALMOGUERA SALLEN^{*}, ENRIQUE LÓPEZ LARA ELOPEZ^{**},
JOSÉ MIRANDA BONILLA^{***} Y CAROLINA DEL VALLE RAMOS^{****}

Recibido: 15-11-07. Aceptado: 14-1-08. BIBLID [0210-5462 (2007-2); 41: 133-148].

PALABRAS CLAVE: emigración ecuatoriana; integración espacial y socioeconómica; Sevilla.

KEY WORDS: ecuadorian emigration; space and socioeconomic integration; Seville.

MOTS-CLES: émigration équatorienne; intégration spatiale et socio-économique; Seville.

RESUMEN

El proceso inmigratorio en España tiene un carácter explosivo en los últimos años. La ciudad de Sevilla también se ha visto inmersa en este proceso, convirtiéndose en un importante centro de atracción de población extranjera. Dentro de este movimiento, el grupo de ciudadanos ecuatorianos ha sido el pionero y todavía hoy es el mayoritario. En este estudio tratamos de explicar el proceso de llegada e instalación de esta población en la ciudad de Sevilla. Analizamos las causas de esta llegada, la evolución temporal, las características demográficas de estos grupos y las pautas de asentamiento dentro la ciudad. Este artículo se inserta en un proyecto de investigación financiado por el Plan Nacional de I+D que aborda la problemática asociada a la ocupación del espacio por la población inmigrante y la conformación de barrios específicos.

ABSTRACT

The immigration process in Spain has been developing in very explosive way during the last years. The city of Seville has been involved in this process, becoming an important center of foreign population attraction. In this movement, the group of Ecuatorians has been the pioneer and they still represent the majority. In this study we try to explain this population arrival process and its settlement in the city of Seville. We analyze the causes of migration, its evolution in time, the demographic characteristics of these groups and the settlement patterns in the city. This article is part of a research project founded by the R&D National Plan of Spain, that studies the specific problems of the territorial occupation by the foreign population and the foundation of immigrant neighbourhoods.

*. Universidad de Sevilla. psallent@us.es

** . Universidad de Sevilla. elopezl@us.es

***. Universidad de Sevilla. jmiranda@us.es

****. Universidad de Sevilla. cdvalle@us.es

1. Este trabajo se inscribe dentro de la labor investigadora del proyecto sobre Inmigración y uso del espacio urbano en las ciudades andaluzas (SEJ2006-14758/Geog.) subvencionado en el Plan Nacional I+D del Ministerio de Ciencia y Tecnología.

RÉSUMÉ

Le processus migratoire en Espagne a un caractère explosif durant les dernières années. La ville de Séville plongée dans ce processus, s'est transformée aussi un important centre d'attraction de population étrangère. Dans ce mouvement, le groupe de citoyens équatoriens a été le pionnier et il est encore aujourd'hui ce qui est majoritaire. Dans cette étude nous essayons d'expliquer le processus arrivée et installation de cette population dans la ville de Séville. Nous analysons les causes de cette arrivée, l'évolution temporaire, les caractéristiques démographiques de ces groupes et les règles de règlement à l'intérieur la ville. Cet article s'insère dans un projet de recherche financé par le Plan National de R + D qui aborde la problématique associée à l'occupation de l'espace par la population immigrante et la conformation de quartiers spécifiques.

1. INTRODUCCIÓN

El presente trabajo tiene como objetivo reflexionar acerca de la inmigración reciente de la comunidad ecuatoriana a la ciudad de Sevilla. Se trata, en síntesis, de conocer cuales son los rasgos peculiares que definen a esta comunidad, observando al mismo tiempo su localización geográfica en la ciudad, ya que su distribución territorial y la manera de utilizar el espacio urbano, puede ser un buen indicador de los niveles de integración espacial y socioeconómica alcanzados por dicho colectivo.

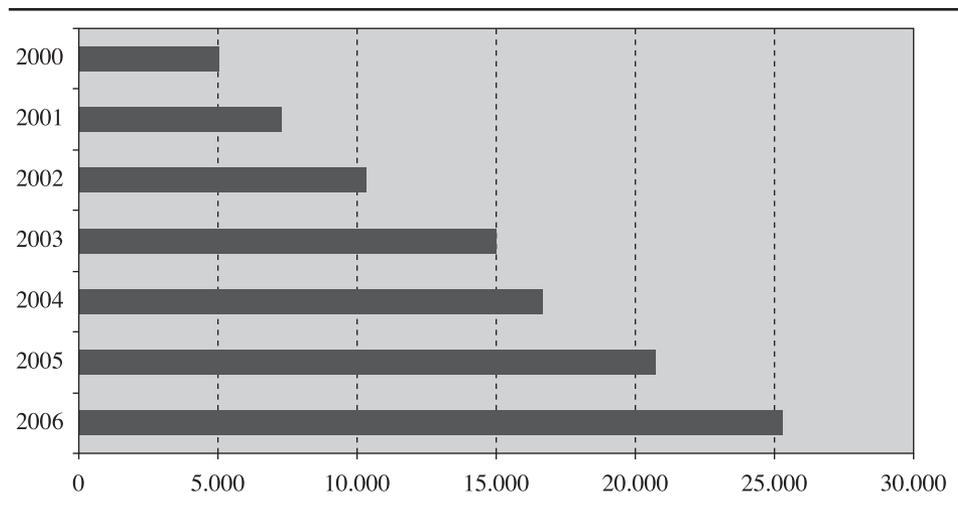
En la actualidad, si nos atenemos a las fuentes consultadas, básicamente los censos y padrones municipales de habitantes, podemos decir que el hecho más significativo que se ha producido en Andalucía en los últimos seis años ha consistido en un notable incremento de la población extranjera, de tal manera que a día de hoy dicha población se ha triplicado en nuestra comunidad autónoma con respecto al año 2000, pasando de representar el 1,75% de la población total, al nada despreciable 6,13% de la población total de la región (ALMOGUERA, 2006).

Este intenso incremento en el número de inmigrantes que, como acabamos de indicar, se ha producido tan sólo en los últimos seis años, ha supuesto también que el número de inmigrantes extranjeros localizados en las principales ciudades andaluzas haya experimentado un aumento considerable, mayor incluso que el correspondiente a otros ámbitos territoriales, pues su número se ha multiplicado por cinco en estas ciudades. Destacan las grandes capitales, Málaga y Sevilla, que han visto crecer considerablemente el número de extranjeros entre los años 2000 y 2006.

Por lo que se refiere a la ciudad de Sevilla, el número de extranjeros que se han empadronado² recientemente, muestra un alza muy significativa, y coincide con la tendencia general ya señalada. Su evolución queda bien patente en el Gráfico nº 1.

A esta circunstancia —el incremento progresivo del número de extranjeros en los últimos seis años— hay que añadir su caracterización según el lugar de procedencia,

2. Téngase en cuenta que pueden existir diferencias apreciables entre los datos proporcionados por las diversas fuentes estadísticas. Es por ello que en el presente trabajo nos hemos ceñido de forma exclusiva a los datos oficiales deducidos de los Padrones Municipales de Habitantes.

Gráfico 1. *Extranjeros residentes en la ciudad de Sevilla. 2000-2006*

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE (2007).

pues solo así puede llegar a comprenderse cual es la verdadera situación de los inmigrantes empadronados en la ciudad de Sevilla.

2. MARCO TEÓRICO: LA EMIGRACIÓN ECUATORIANA Y LA FORMACIÓN DE BARRIOS DE INMIGRANTES

Generalmente, los estudios sobre inmigrantes se llevan a cabo casi de forma exclusiva teniendo en cuenta el punto de vista únicamente de las áreas de acogida. Sin embargo, un análisis de los flujos según las zonas de origen, puede arrojar mucha luz sobre las circunstancias que explican la emigración; de este modo ayudan a entender cual es la situación actual de las respectivas comunidades en las áreas de acogida y, lo que es más importante, pueden indicar su evolución en un futuro próximo.

Ecuador es un pequeño país andino de 13,7 millones de habitantes³, que posee un gran porcentaje de emigrantes. En efecto, los ecuatorianos constituyen uno de los grupos migratorios más grandes localizado en la ciudad Nueva York, y el segundo en España (JOKISCH, B., 2007).

La primera gran oleada de emigración ecuatoriana se produjo en la década de los 70 del s. XX. En dichos años, al igual que en otros países de América Latina, Ecuador experimentó cierto crecimiento en su economía, y por ello progresó en sus condiciones

3. ONU, 2007.

de vida. Pero pronto los precios del petróleo evolucionaron de tal forma, que fue la causa de importantes desajustes económicos, entre otros, el incremento de la inflación, el aumento de su deuda externa, y una dramática reducción de los salarios. La crisis fue particularmente dura para quienes subsistían de la agricultura. En consecuencia muchos agricultores optaron por emigrar, y lo hicieron de forma abrumadora a Nueva York, pero también hacia Chicago, Miami, Los Ángeles, etc.

La segunda gran ola emigratoria se produjo entre 1998 y 2004. Una serie de circunstancias, como fueron inundaciones que afectaron a cultivos de exportación, unido a la inestabilidad política, y a la mala gestión financiera, fueron la causa para esta segunda crisis a finales de los noventa. La moneda nacional, el sucre, perdió más de dos tercios de su valor, el desempleo se incrementó considerablemente, y los indicadores de pobreza alcanzaron el 56 %.

Esta crisis ha sido la responsable de la segunda etapa emigratoria que significó la salida al extranjero de más de medio millón de ecuatorianos entre 1998 y 2004. En lugar de ir hacia los Estados Unidos, la mayoría de estos migrantes escogió a España como su destino final, donde aún vivían pocos ecuatorianos en esos momentos (IZQUIERDO, 1996). La razón principal hay que buscarla en la existencia de un acuerdo firmado entre ambos países que permitía que los ecuatorianos entraran en España en calidad de turistas sin necesidad de visado. La ley fue cambiada en 2003, y ello, junto con una nueva orientación de la política migratoria por parte del gobierno ecuatoriano, puede explicarnos las nuevas tendencias: por qué el número de ecuatorianos en España comienza a disminuir.

Por otra parte, el mercado laboral español ofrece una abundancia de puestos de trabajo que requieren escasa cualificación, con el añadido de tener una lengua común y cierta afinidad cultural. De este modo la comunidad ecuatoriana ha llegado a ser la más importante de habla hispana en nuestro país, junto con la colombiana (SOLE, C. e IZQUIERDO, A. 2005).

Al igual que sucede en muchos países de América Latina, Ecuador depende en buena medida de las remesas que envían los emigrantes a casa. El Banco de Desarrollo Iberoamericano estima que el dinero que envían los emigrantes supone aproximadamente el 6% del PIB del país. Igualmente se estima que, al menos un 75% de los envíos son utilizados para cubrir las necesidades básicas (alimentación, salud, educación) así como para cancelar las deudas. Una vez que estas necesidades primarias han sido cubiertas, miles de ecuatorianos se construyen nuevas casas, sustituyendo así las modestas viviendas de adobe por otras más sólidas y confortables.

Cuadro 1. *Ecuatorianos en España. 2001-2006*

<i>Años</i>	<i>Inmigrantes</i>	<i>Años</i>	<i>Inmigrantes</i>
2001	137.185	2002	255.350
2003	382.169	2004	475.698
2005	497.799	2006	446.111

Fuente: Ine, 2007.

Ahora bien, el gobierno ecuatoriano está dispuesto a establecer programas de ayuda a los inmigrantes. En 2002 se aprobó el «Plan de Ecuatorianos Viviendo en el Extranjero». Así, y a través de diversas leyes, se pretende fomentar inversiones y crear pequeños negocios en las comunidades de origen. En este sentido, el Banco Central de Ecuador llegó a un acuerdo con La Caixa para que los emigrantes residentes en España pudieran enviar el dinero de forma cómoda, segura y a precios asequibles. En el año 2006 se creó una mesa de trabajo en la que se involucraron varias instituciones para tratar del empleo de los inmigrantes. Así se han establecido programas de co-desarrollo con la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI), y se ha diseñado un Plan Nacional para combatir, entre otras cuestiones, la migración ilegal.

Al mismo tiempo, el gobierno ecuatoriano ha empezado a realizar también campañas para persuadir a los potenciales emigrantes sobre los peligros de la migración no asistida, e intenta establecer una política nacional de migración, entre cuyos objetivos está el facilitar, mediante las políticas aludidas, el retorno de emigrantes. Se pretende potenciar la participación de los emigrantes en la vida política de su país, y probablemente conforme estas políticas empiecen a mostrar sus frutos, quizás los flujos de salida comiencen a disminuir, e incluso puede que se produzca, tal vez ya ha empezado, una importante corriente de retorno de ecuatorianos hacia su país.

En otro orden de cosas y si pasamos seguidamente a reflexionar sobre un tema marcadamente diferente, esto es, acerca de la distribución espacial de los inmigrantes, puede observarse que las grandes ciudades se manifiestan como *puertos de acogida*⁴ o zonas preferentes de fijación de inmigrantes en los momentos iniciales de llegada. Ha quedado demostrado, en países de mayor tradición inmigratoria, que la repartición geográfica de la población inmigrada no se lleva a cabo de forma homogénea por la geografía urbana, sino que tiene tendencia a concentrarse en determinados barrios que llegan a convertirse en verdaderos barrios de inmigrantes.

Los barrios de inmigrantes se dibujan como zonas de acogida de importantes contingentes procedentes de diversas nacionalidades, no sólo de comunidades específicas. En ellos se lleva a cabo una apropiación del espacio público que es decisiva a la hora de calificar al barrio como tal, y ello se percibe fundamentalmente a través del paisaje urbano. La función que desempeñan estos barrios bien puede ser calificada de estratégica, ya que permiten y facilitan la adaptación progresiva de los inmigrantes a la sociedad de acogida. Esta función explica la implantación y desarrollo de estructuras que aseguran o recuerdan la sociedad de origen: infraestructuras comerciales de carácter étnico, que favorecen la continuidad de hábitos de consumo, de aprovisionamiento y de alimentación; implantación de asociaciones que facilitan las tareas administrativas de los inmigrantes así como la adquisición de un mínimo de formación indispensable: alfabetización, conocimiento de los derechos sociales, utilización de los servicios de salud, etc. Todas estas estructuras tienden a generar la adaptación de los inmigrantes manteniendo un equilibrio entre el pasado y el futuro.

4. La noción de *puerto de acogida* de inmigrantes se debió a Burgess, quien en 1928 en su estudio sobre la segregación residencial en las ciudades americanas, acuñó dicho término para referirse a los barrios de fijación de inmigrantes en el momento de su llegada a las ciudades. (SIMON, 1993).

Los barrios de acogida tienden a comportarse o generar espacios de cierta centralidad, la denominada «*centralité immigrée*» por la bibliografía francesa (SIMON, 1993). La función de centralidad no se crea a partir de la existencia de una concentración significativa de inmigrantes, aunque también, sino sobre todo por la emergencia de una especialización económica, cultural y social del espacio, de manera que se convierte y representa un centro de atracción comunitaria para el consumo y la relación. Así este espacio es frecuentado por miembros de las diversas comunidades de inmigrantes que, aunque no residan en él, vienen a aprovisionarse o a establecer relaciones sociales.

En un interesante estudio realizado sobre los barrios de inmigrantes en París (GUILLON, M. 1993), ha podido observarse cuales son las estrategias llevadas a cabo por las comunidades de inmigrantes a la hora de fijar su residencia definitiva. En este sentido se pudo demostrar cómo los inmigrantes rechazan los espacios marginales o con riesgos de exclusión, buscando por el contrario aquellos que ofrecen alojamientos adaptados a sus posibilidades, con equipamientos suficientes, y bien dotados de servicios y zonas comunitarias. En el caso de París, ciertos barrios tradicionalmente ocupados por una población mayoritariamente parisina, y considerados «parisinos cien por cien», han sido los que paulatinamente y en menos de 20 años se han convertido en barrios de inmigrantes, generando además este tipo de centralidad que acaba de ser descrita. La experiencia europea en el estudio de la inmigración debería ser tenida en cuenta a la hora de gestionar y planificar los procesos de inserción de los inmigrantes en las grandes ciudades españolas, ya que algunos países cuentan con una mayor tradición como sociedades de acogida de inmigración extranjera. El estudio de experiencias comparadas ha de realizarse sin pudor ninguno, pues podría arrojar mucha luz a la hora de enfocar el tema de la formación de los barrios de inmigrantes en las ciudades españolas, ya que ciertamente para nosotros es un fenómeno relativamente nuevo.

Sevilla es una ciudad que se ha caracterizado por la ausencia relativa de inmigración extranjera, al menos de las características que venimos analizando, esto es, los llamados inmigrantes económicos. Tan sólo en los últimos años, desde el año 2000 como ya se adelantó, se asiste a un importante incremento de la población extranjera, por lo que nos encontramos en un interesante momento de creación de barrios de inmigrantes. Por ello, esta cuestión resulta de gran interés, no sólo para observar su evolución futura, sino también para colaborar en la tarea planificadora. Las políticas de ordenación se deberían desarrollar para conseguir una ciudad más equilibrada, tanto morfológica como socialmente, y para ello, la localización espacial de los inmigrantes va a requerir un trato especial.

3. LA POBLACIÓN ECUATORIANA EN LA CIUDAD DE SEVILLA: CARACTERES DEMOGRÁFICOS Y SOCIOECONÓMICOS

La inmigración ecuatoriana en Sevilla se ajusta al modelo de inmigración del sur de Europa (España, Italia, Portugal, Grecia...) iniciado a finales del siglo XX (SÁNCHEZ, A. 2001), caracterizado por dos hechos claves: su inserción en países

que carecían de preparación para asumirla y su evolución demográfica y económica reciente.

Este modelo de inmigración (diferenciado del acaecido durante los años 50 y 60 en los países europeos más avanzados) ha de relacionarse con los cambios sociales y económicos acontecidos en los países europeos ribereños del Mediterráneo, vinculados a desarrollos económicos donde el estado del bienestar sufre transformaciones en virtud del proceso de globalización. Estos hechos han propiciado el cambio de la catalogación como regiones emisoras a netamente receptoras.

Los caracteres definidores de este nuevo modelo inmigratorio son (SÁNCHEZ, A. 2001):

- Heterogeneidad de los lugares de procedencia de inmigración (en especial, en Italia y España).
- El papel dinámico que presenta la economía informal.
- La fuerte concentración de la población inmigrante en el sector terciario o de servicios.
- El notorio aumento del porcentaje de mujeres inmigrantes.
- La segmentación en la estructura de la demanda de trabajo según género y grupo étnico.

El carácter heterogéneo de los inmigrantes, a su vez, es producto no sólo de la procedencia geográfica de países de origen, sino también de los niveles previos de formación, de la clase social, de la situación familiar y del proyecto migratorio. Estas cuestiones son relevantes, pues influyen en los procesos de integración urbana en las zonas de llegada ya que, en parte, ésta es debida a las interacciones entre estas variables.

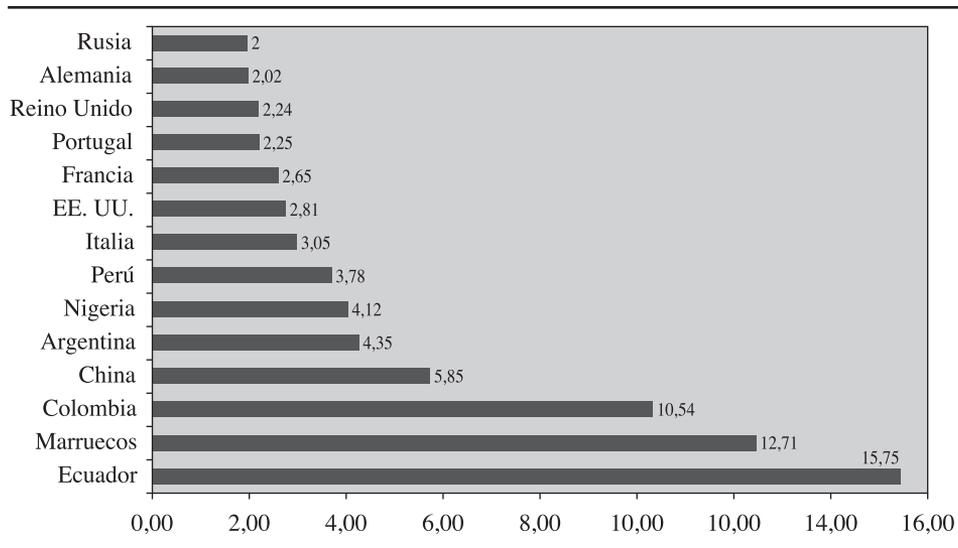
En Sevilla destaca la gran variedad de procedencia de la inmigración en los últimos años (latinoamericanos —ecuatorianos, colombianos, argentinos, peruanos...—, africanos —marroquíes, nigerianos, senegaleses...—, asiáticos —chinos...—, etc.) (Gráfico 2).

Los ecuatorianos representan la población inmigrante de mayor volumen en la ciudad de Sevilla, según consta en el Padrón de Habitantes del año 2006. Además, esta población ha experimentado un crecimiento espectacular en los últimos años, pasando de 254 hab. en el año 2000 a 2953 hab. en el año 2006. El ritmo de crecimiento en estos últimos siete años (2000-2006) (Cuadro 2, Gráfico 2) no deja lugar a dudas de la magnitud del fenómeno, que presenta repercusiones sociales, geográficas, urbanas y económicas; aunque, hay que señalar un punto de inflexión en el año 2004, a partir del cual, éste desciende en comparación con el del total de inmigrantes (Gráfico 3).

En el conjunto de los inmigrantes de la ciudad de Sevilla, los ecuatorianos han desarrollado el más acusado ritmo de crecimiento, Cuestión que ha de relacionarse con el cambio en la política migratoria de Ecuador, apuntado en el anterior apartado.

Los caracteres demográficos y la evolución que experimenta el colectivo de inmigrantes poseen repercusiones socioeconómicas y territoriales en la ciudad de Sevilla, que se analizan seguidamente.

Gráfico 2. Países de origen de los residentes extranjeros en la ciudad de Sevilla. 2000-2006



Fuente: Ayuntamiento de Sevilla 2006.

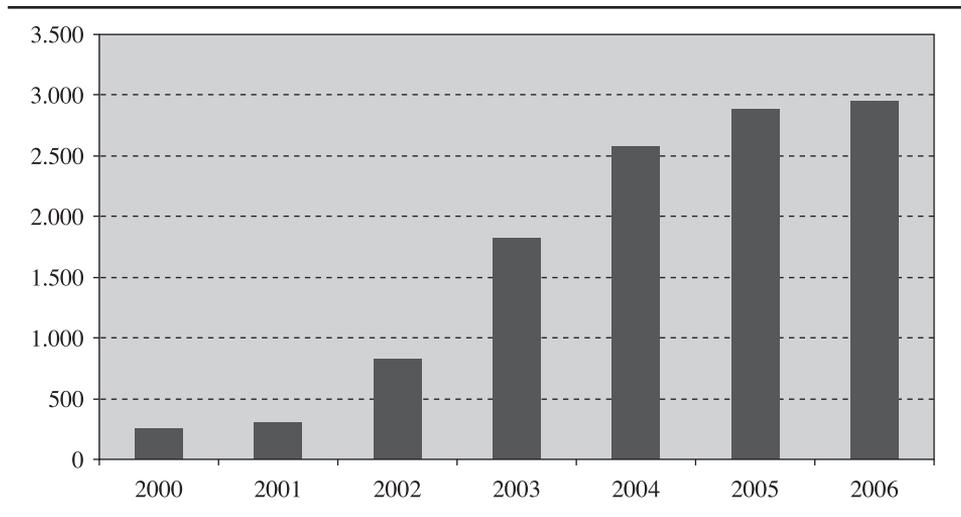
Cuadro 2. Extranjeros en la ciudad de Sevilla y % de ecuatorianos 2000-2006

	<i>Extranjeros</i>	<i>Ecuatorianos</i>	<i>% Ecuatorianos/ Extranjeros</i>
2000	5.036	254	5,04
2001	7.279	306	4,20
2002	10.390	828	7,97
2003	14.973	1.825	12,19
2004	16.553	2.577	15,57
2005	20.722	2.884	13,92
2006	25.292	2.953	11,68

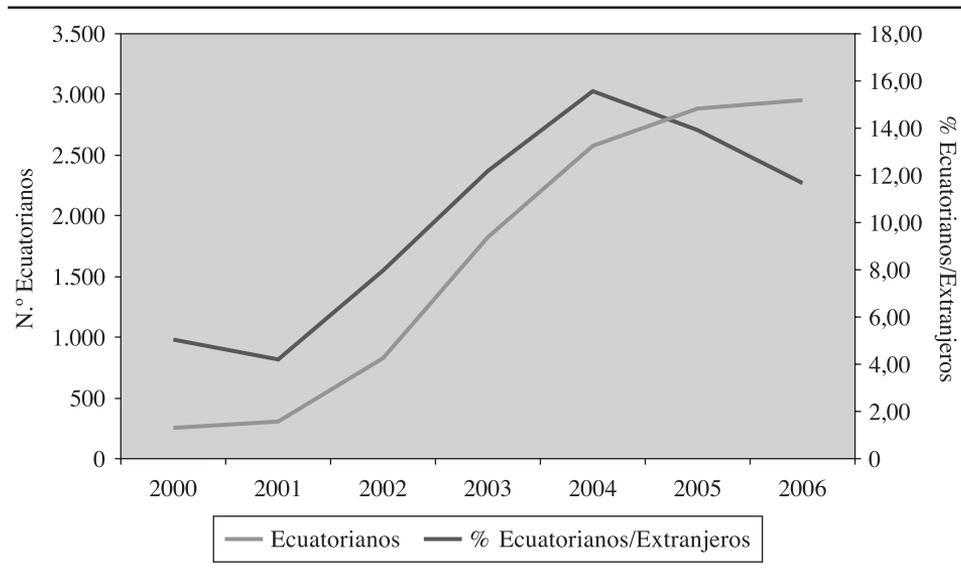
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Ayuntamiento de Sevilla 2006.

Uno de los aspectos más destacables es que el índice de feminidad es notoriamente más acusado en la población ecuatoriana que en el conjunto de la población inmigrante. El número de mujeres supera ampliamente al de hombres, manteniéndose de forma constante esta tendencia en los años analizados (índice de feminidad por encima de 130 (Cuadro 3)).

La pirámide de la población denota con nitidez la particularidad de la inmigración latinoamericana, en general, y de los ecuatorianos, en particular, ya que los porcentajes de población femenina en edad de trabajar, en especial, entre los 20 y 35 años, son

Gráfico 3. *Inmigrantes ecuatorianos. Ciudad de Sevilla (2000-2006)*

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Ayuntamiento de Sevilla 2006.

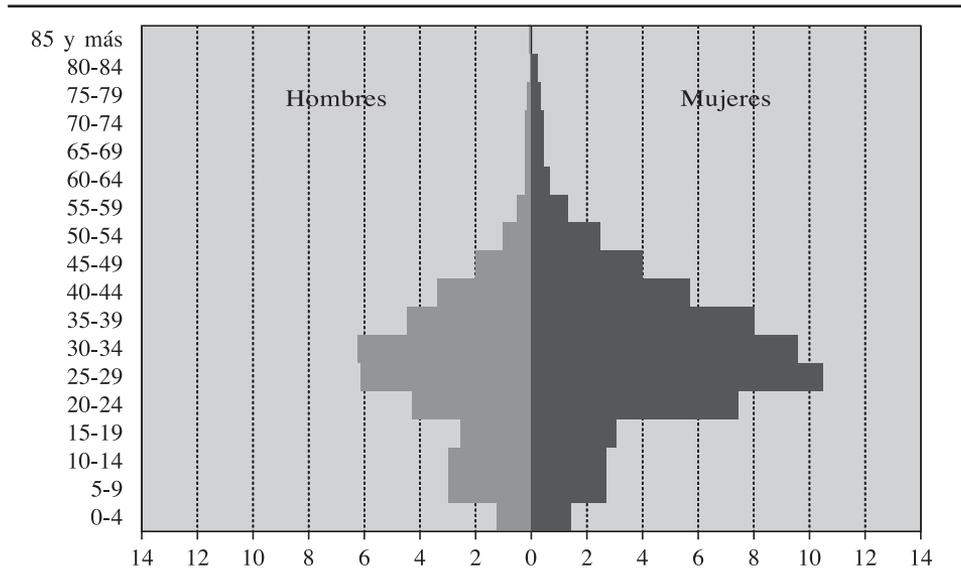
Gráfico 4. *Inmigrantes ecuatorianos y % de ellos con respecto al total de extranjeros. Ciudad de Sevilla (2000-2006)*

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Ayuntamiento de Sevilla 2006.

Cuadro 3. *Ecuatorianos ciudad de Sevilla por sexo (2000-2006)*

	Varones	Mujeres	Total	Índice de feminidad	
				ECUATORIANOS	EXTRANJEROS
2000	112	142	254	126,79	104,22
2001	129	177	306	137,21	108,15
2002	359	469	828	130,64	102,14
2003	785	1.040	1.825	132,48	106,27
2004	1.105	1.472	2.577	133,21	111,14
2005	1.242	1.642	2.884	132,21	111,21
2006	1.252	1.701	2.953	135,86	112,34

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Ayuntamiento de Sevilla (2006).

Gráfico 5. *Pirámide de población ecuatoriana en Sevilla*

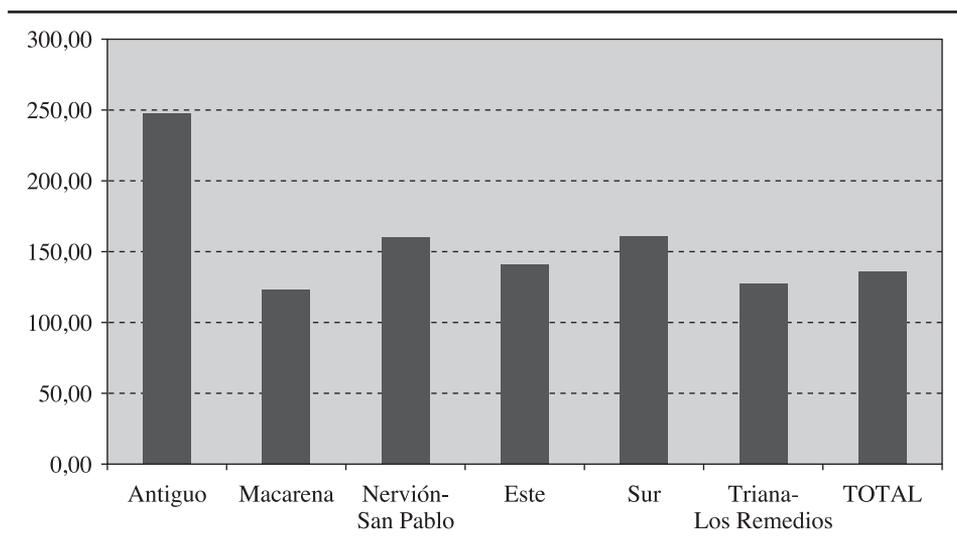
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Ayuntamiento de Sevilla 2006.

los más desarrollados, siendo una pirámide que traduce la juventud de esta población. En realidad, se puede hablar de la superposición de dos estructuras piramidales, una correspondiente a grupos familiares, donde ambos sexos están equilibrados, y la ratio sexual es similar en los escalones inferiores; a ésta se le añade unas cuantiosas cohortes femeninas en edad laboral que todavía no han formado o no han conseguido reagrupar sus propias familias.

Esta realidad se pone de manifiesto en el análisis de la distribución de la población ecuatoriana por distritos, donde en algunos casos se alcanzan índices de feminidad por encima del 200%, justo en los barrios de clase social media-alta, casco antiguo por ejemplo, donde muchas ecuatorianas trabajan en el servicio doméstico en calidad de interna. (Gráfico, 6)

Hay que apuntar que los ecuatorianos presentan un rasgo característico a la inmigración extranjera en Sevilla: su papel preponderante en la economía informal, a la par que su especialización laboral en el sector de los servicios.

Gráfico 6. Índice de feminidad de la comunidad ecuatoriana por distritos. 2006



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Ayuntamiento de Sevilla 2006.

4. DISTRIBUCIÓN ESPACIAL Y PAUTAS DE ASENTAMIENTO

Uno de los principales objetivos que nos marcamos en el proyecto de investigación es el estudio de las pautas de asentamiento de los inmigrantes. Del mismo modo que aparece una clara segregación social en el plano de la ciudad, la llegada de los inmigrantes sigue unas conductas determinadas que impiden una distribución homogénea a lo largo del territorio. Tratamos de ver cuales son los mecanismos que explican este proceso y prever las consecuencias que estos desequilibrios pueden acarrear.

Como se ha visto anteriormente, la llegada de la población ecuatoriana a Sevilla es bastante reciente. En menos de una década se ha ido consolidando una colonia significativa dentro de la comunidad extranjera en la ciudad. Este proceso se ha llevado a cabo de manera rápida y desorganizada. La falta de una política clara de regulación y

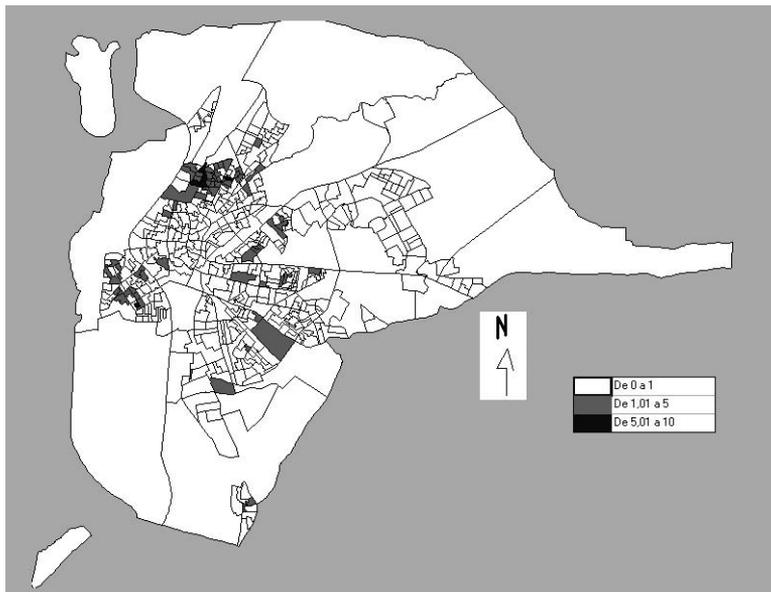
de apoyo a la inmigración ha propiciado que todo el proceso haya quedado a merced de la iniciativa privada y las dinámicas sociales.

El resultado ha sido la conformación de barrios específicos donde se asienta la población ecuatoriana. Como apreciamos en el mapa, el norte de la ciudad ha sido el que ha concentrado un mayor número de inmigrantes. Concretamente, más del 50% de los inmigrantes ecuatorianos, viven en el Distrito Macarena (Gráfico 7). Dentro de este distrito, que abarca la mayor parte del norte de la ciudad, algunos barrios son los que dan alojamiento a los mayores contingentes. Concretamente, los barrios de El Cerezo, San Jerónimo, La Barzola y Hermandades son los que albergan unos porcentajes mayores de población ecuatoriana.

Las causas que explican esta localización son múltiples y de muy variada índole. Empecemos por caracterizar estos barrios antes de la llegada de inmigrantes. Todo el sector norte de Sevilla es un área fuertemente urbanizada, en el que siguiendo grandes ejes de comunicación se fueron construyendo conjuntos residenciales de alta densidad en los espacios que antes ocupaban huertas. Algunos de estos barrios adoptaron por nombre el de las huertas que desaparecieron con ellos (Huerta del Carmen, Huerta de la Palmilla, Huerta de San Jacinto).

La tipología edificatoria predominante es la de bloques de pisos de cuatro plantas sin ascensor y torres de 6 o 7 plantas. En muchos casos, el viario interior en las urbanizaciones

Mapa 1. Población ecuatoriana sobre el total población (2005)



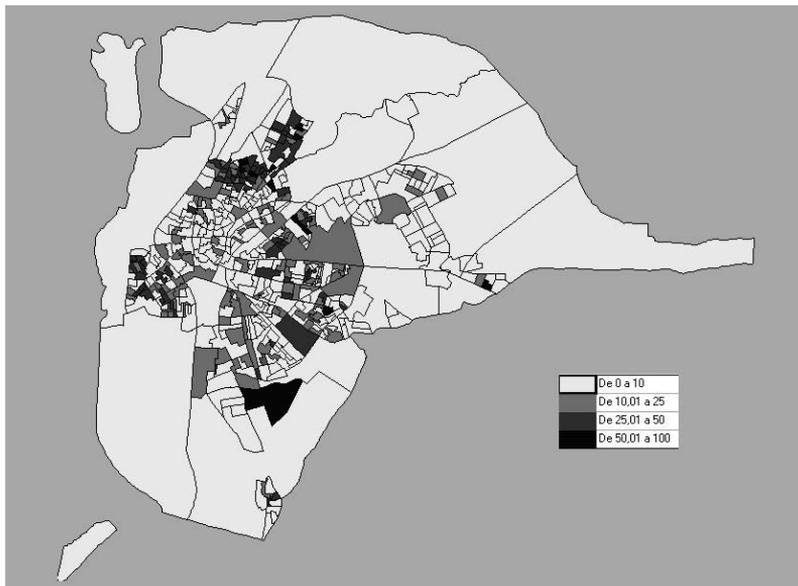
Fuente: Elaboración propia a partir de Cartografía Censal de Andalucía.

son calles no asfaltadas, con pequeños jardines, que conservan el carácter de recinto privado, al no estar recepcionados por el ayuntamiento. Las viviendas suelen ser bastante pequeñas, predominando las superficies entorno a los 60 metros, fuertemente divididas, ya que a pesar de este tamaño, suelen contar con 3 habitaciones. La antigüedad de estos edificios es de unos 40-50 años, ya que la mayoría se construyó en la década de los cincuenta y sesenta. Esta antigüedad, unida a las escasas obras de mejora que se han llevado a cabo, hace que los edificios padezcan deterioros importantes, no tanto en cuanto a estructuras, como al aspecto exterior y el adecentamiento de fachadas y espacios comunes.

El sustrato social mayoritario en estos barrios es población obrera, con un perfil económico medio-bajo. En muchos casos, esta población procedía de las casas de vecinos que se fueron desalojando en el casco histórico desde mediados del siglo XX. De hecho, el nombre de todo el distrito se corresponde con el barrio intramuros que existía entorno a la Basílica del mismo nombre – el célebre barrio de la Macarena-. A este grupo se le unió el de la población de los distintos pueblos de la provincia y las provincias vecinas, que se va asentando en la ciudad en busca de oportunidades de trabajo. En muchos casos, parte de esta población ha conseguido prosperar de manera significativa, ya que no son barrios marginales.

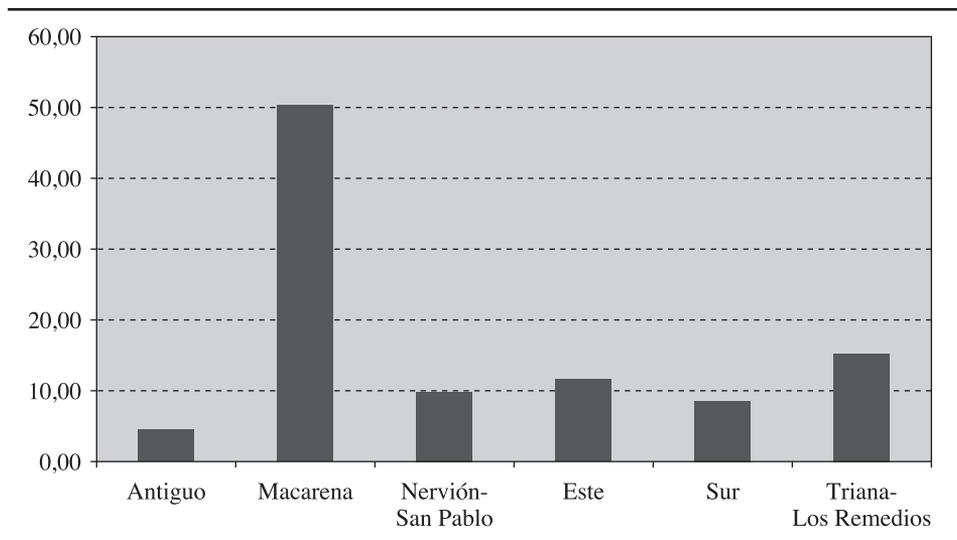
Este progreso económico, unido a la construcción de nuevos proyectos urbanísticos de mayor calidad dentro del distrito, ha provocado que exista una gran movilidad dentro

Mapa 2. Población ecuatoriana sobre el total población extranjera 2005



Fuente: Elaboración propia a partir de Cartografía Censal de Andalucía.

Gráfico 7. Porcentaje de ecuatorianos según distrito de residencia. 2006



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Ayuntamiento de Sevilla 2006.

de estos barrios. Sectores amplios, optan a una mejora de vivienda sin abandonar este sector, poniendo a la venta o a alquiler sus antiguas viviendas; así, las comunidades de inmigrantes le han dado dinamismo al mercado inmobiliario de esta zona. Por otra parte, la mayoría de los primeros propietarios de dichas viviendas son personas ancianas, con lo que la edad media del barrio era ya muy alta. La mortalidad de estas cohortes es elevada y da lugar a la continua aparición de viviendas vacías que en muchos casos no tienen mayor interés para los hijos de estos antiguos moradores.

El mercado inmobiliario, como decíamos es bastante dinámico. Por un lado hay pisos en venta a unos precios ciertamente baratos en comparación con los de otras partes de la ciudad, y por el otro hay un buen número de pisos en alquiler. Los propietarios han tratado de colocar sus viviendas en el mercado de alquiler de la comunidad estudiantil tradicionalmente. Este mercado se ha ido agotando por la disminución del número de estudiantes, por la ampliación de la oferta residencial universitaria y por el deterioro de la calidad de estos inmuebles. Este retraimiento ha favorecido la apertura al alquiler del otro gran sector demandante, los inmigrantes. La morfología de estos pisos favorece a su vez las prácticas de compartir el hogar y la renta, o incluso formulas de subarriendo. De tal forma, que los inmigrantes acceden a casas que no encuentran otra salida en el mercado de alquiler, y además permiten abaratar costes compartiendo el espacio.

La pervivencia del alquiler en un barrio, favorece la posterior compra de pisos por parte de los inmigrantes. Una vez que han arraigado en un barrio, si se plantean la rentabilidad de compra de una vivienda y entra dentro de sus posibilidades, la primera opción siempre es buscar en el propio barrio.

A estos factores que explican la llegada de inmigrantes a estos barrios hay que sumarle aquellos que contribuyen a reforzar la presencia de los mismos.

Un primer factor suele ser la práctica de compartir piso. Muchos inmigrantes necesitan compartir piso, ya que su nivel económico le impide acceder a una vivienda individual. En el caso de la población ecuatoriana estas prácticas están reforzadas por el prototipo de inmigrante, donde predominan mujeres solas que trabajan en el servicio doméstico, con un bajo nivel de ingresos, y en algunos casos, con un uso limitado de la vivienda por dedicarse al servicio doméstico en calidad de interna o similar. La densidad que se alcanza en estos barrios es por tanto altísima, con la aparición de pisos donde pueden habitar más de 10 personas pertenecientes a distintas unidades familiares.

Estos pisos consiguen convertirse también en el refugio temporal de los recién llegados, vinculados a veces por lazos familiares más o menos próximos, o por vecindad en sus residencias de origen.

La comunidad tiene la necesidad de mantenerse en contacto con otros miembros. Esto permite el acceso a la información, compartir recursos e incluso, muchas veces es el principal conducto para encontrar trabajo. Esta concentración está dando lugar a la aparición de servicios específicos para este colectivo. Hemos encontrado tiendas, peluquerías, locutorios, restaurantes,... Incluso empiezan a crearse comunidades religiosas propias, vinculadas básicamente a la Iglesia Evangélica.

La llegada de nuevos contingentes de ecuatorianos, el agotamiento del mercado de pisos en alquiler del barrio, y el mayor conocimiento de la ciudad, está llevando al asentamiento en otros barrios de la ciudad. Estos barrios participan de muchas de las características que hemos enunciado para el sector Macarena Norte. Se localizan en toda la periferia de la ciudad, allí donde se dan circunstancias inmobiliarias similares, que originan la repetición del modelo que hemos visto antes. Estos nuevos barrios son incluso más baratos que los anteriores, y en algunos casos ya si presentan características de barrio suburbial. En algunos casos, la búsqueda de un nuevo hogar se debe a las prácticas de reagrupamiento familiar, lo que lleva a buscar una vivienda unifamiliar, necesariamente en lugares más apartados de la ciudad.

5. CONCLUSIONES

A lo largo del presente trabajo hemos podido corroborar determinados hechos que en algunos casos resultan evidentes, pero no por ello han de dejar de enfatizarse por su interés.

Así, hemos de insistir en la idea de que para entender los procesos de emigración, deben analizarse no solo las circunstancias económicas y sociales del país de acogida, sino también la historia más reciente de los países emisores, pues solo así puede llegar a entenderse las tendencias presentes y su evolución futura a corto plazo.

Por otra parte, y por lo que se refiere ya en concreto a la comunidad ecuatoriana residente en Sevilla, se confirma que los caracteres propios de este grupo de inmigrantes coinciden con los que los definen a escala nacional. Estas coincidencias se muestran tanto en sus estructuras demográficas, como en las dinámicas sociales, cuyos rasgos más sobresalientes ha sido ya descritos a lo largo del trabajo.

En tercer lugar, y desde el punto de vista espacial, puede afirmarse que la comunidad ecuatoriana en Sevilla localiza su residencia en barrios bien dotados de servicios mas inmediatos, pero que presentan cierto grado de degradación ambiental y paisajística, y que poseen un parque de viviendas notablemente envejecidas. Por ello, serán necesarias políticas municipales dirigidas a corregir estos déficit y evitar, en la medida de lo posible, una mayor degradación. Solo así se podrá garantizar una convivencia pacífica entre vecinos.

Por último, y quizás ello sea lo mas novedoso, hemos podido observar que recientemente, el número de ecuatorianos comienza a experimentar un descenso importante en términos absolutos, disminución que se comprueba tanto a escala regional como en la propia ciudad de Sevilla. Habrá que estar muy atentos en los próximos años a las estadísticas de extranjeros residentes, pues lo que en la actualidad se constata como una tendencia para una determinada comunidad —la ecuatoriana—, puede convertirse en una realidad para todo el grupo de extranjeros, sobre todo si se confirma la reciente evolución a la baja de los principales indicadores económicos.

6. BIBLIOGRAFÍA

- ALMOGUERA SALLEN, P. (2007): «La inmigración de latinoamericana en las ciudades andaluzas: el caso de Sevilla». *XII Congreso Internacional de Americanistas. Actas, ponencias y comunicaciones*. Huelva, 2007.
- ALMOGUERA SALLEN, P. Ed. (2002): *De Sur a Sur: Análisis multidisciplinar del fenómeno migratorio en España*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Sevilla. Sevilla.
- AYUNTAMIENTO DE SEVILLA (2006): *Anuario Estadístico de la ciudad de Sevilla*. Sevilla.
- AYUNTAMIENTO DE SEVILLA *Sevilla en Cifras, n.º 0*. págs. 27 Ed. Área de Innovación, educación y Universidades. Servicio de Estadística.
- CAPEL MOLINA, H. (1997): *Los inmigrantes en la ciudad. Crecimiento económico, innovación y conflicto social*. *Scripta Nova* <http://www.ub.es/geocrit/sn-3.htm> Barcelona.
- EGEA JIMÉNEZ, C. (2005): «La inmigración actual en Andalucía (1997-2001)». *Scripta Nova. Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, n.º 192. Universidad de Barcelona. <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-192.htm>
- GARCÉS, A. (2006): «Configuraciones espaciales de lo inmigrante: usos y apropiaciones de la ciudad». *Papeles del CEIC*, 20. Madrid. <http://www.ehu.es/CEIC/papeles/20.pdf>
- INE. Padrón Municipal de habitantes. <ine.es>
- GUILLON, M. (1993): «Immigration: le renforcement de la polarisation parisienne». *Espace, Populations, Societes*, n.º 2.
- INSTITUTO DE ESTADÍSTICA DE ANDALUCÍA (2006): *Cartografía censal de Andalucía*. Sevilla.
- JOKISCH, B. (2007): *Ecuador, diversidad en migración*. <http://www.migrationinformation.org/profiles/Display.cfm>
- SÁNCHEZ GARCÍA, A. I. (2001): «Los usos del espacio urbano y el proceso de integración de la mujer inmigrante». *Scripta Nova. Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, n.º 94. Universidad de Barcelona. <http://www.ub.es/geocrit/sn-94-101.htm>
- SOLÉ, C. e IZQUIERDO, A. (Coords.) (2005): *Integraciones diferenciadas: migraciones en Cataluña, Galicia y Andalucía*. Anthropos, Barcelona.
- SIMON, P. (1993): «Les quartiers d'immigration: ports de première entree ou espaces de sédentarisation?». *Espace, Populations, Societes*, n.º 2.